

Experiencias y aproximaciones de diseño centrado en la persona con implicaciones territoriales a pequeña escala

9

Alejandro Yavé Vallejo-Rivas²⁸

ENTRENOS Atelier. Investigaciones y Proyectos (San José, Costa Rica)

Michael Smith-Masis²⁹

ENTRENOS Atelier. Investigaciones y Proyectos (San José, Costa Rica)

Fabián Adolfo Aguilera-Martínez³⁰

Universidad Católica de Colombia, Facultad de Diseño. (Bogotá, Colombia)

Universidad Autónoma Metropolitana, CYAD, Unidad Azcapotzalco. (Ciudad de México, México)





Figura 9.1

La cueva de luz. Equipamiento en uno de los asentamientos más grandes de Centroamérica, La Carpio, en San José de Costa Rica

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

Los procesos para la construcción de modelos de trabajo participativo en la arquitectura a lo largo del tiempo se convierten en una receta muy deficiente en la detección de las necesidades del usuario. No existe una real construcción social del hábitat para fortalecer los procesos en los que se elabore una construcción adecuada sobre el territorio, y en la que el diseñador no tome un rol de transformar el espacio a su gusto y placer, sin entender las necesidades claras que cada individuo, grupo o comunidad requieren dentro de un proceso detenido y riguroso, como parte de la ética y responsabilidad profesional. Resolver las problemáticas desde una perspectiva multiescalar debe partir de la información y el desarrollo bajo metodologías de investigación acción participativa.

Por esto, la arquitectura debería reforzar sus prácticas profesionales, para consolidar herramientas en las zonas más vulnerables, marginadas o segregadas, que muchas veces se manifiestan en las zonas periurbanas, con una falta de sensibilidad espacial y que no genera un empoderamiento adecuado sobre el territorio. Las academias y muchas prácticas profesionales no promueven la gestión de proyectos con prácticas de engranaje entre distintos actores (voceros de barrio, líderes comunales, asociaciones, consejos de municipios, gobierno local, fundaciones, ONG, instituciones, direcciones regionales, Gobierno central, etc.) para formular proyectos informados desde la base, en los que cada miembro demuestre y desarrolle su temática de forma colectiva como un pensamiento crítico, e intercambie conocimientos profesionales, técnicos o empíricos.

Estas relaciones demuestran proyectos más informados y especializados para una cocreación oportuna que da respuestas directas a las necesidades y problemáticas de las comunidades latinoamericanas. Los bordes periurbanos se convierten en asentamientos desconectados que a lo largo del tiempo buscan las conexiones adecuadas para la supervivencia, como servicios básicos, para ir generando procedimientos para la apropiación y el empoderamiento barrial, lo que crea una metodología clara de desarrollo informal de las comunidades latinoamericanas; esto da la posibilidad de compartir una democratización con los procesos de diseño y construcción, para fortalecer los sistemas de organización vecinal que se reinventan a lo largo del tiempo, con parámetros de ecuaciones de supervivencia.

Por otro lado, los procesos de planificación se han concentrado en procedimientos propios para la revitalización urbana en los centros de las ciudades, en especial en Latinoamérica; así, abandonan la periferia y la descubijan de modelos urbanos que mitiguen tanto el fenómeno de la expansión urbana como los procesos de ocupación irregular. Además, los procesos de mejoramiento, en la mayoría de las ciudades, se concentra en retoques de pintura sobre las fachadas, a partir de colores de impacto, y quizá los más avanzados se refieren a la construcción de escaleras cuando la topografía así lo demanda (figura 9.1).

Cabe destacar la reflexión que hacen Bolaños Palacios y Aguilera Martínez, en la que orientan los

procesos de enseñanza hoy a un contexto que lleve a la academia a desarrollar una arquitectura más social, ya que, tanto los planes como los programas que establecen las facultades de Arquitectura, cada vez disminuyen más las actividades de práctica fuera del aula, lo que evita un trabajo asociado con los agentes que deben beneficiarse, y se pierde:

La corresponsabilidad del ejercicio académico bajo las dinámicas interactuantes entre distintos agentes (que involucran al estudiante como parte de su proceso de formación), permitiría mantener ciertos parámetros para resolver las deficiencias que presentan los estudiantes dentro de su desarrollo académico como parte del ejercicio de la arquitectura en la escuela; el “hacer arquitectura”. (2014, p. 30)

Por otro lado, es importante examinar los resultados de aquellos ejercicios de periferia realizados por colectivos de arquitectura o de aquellos grupos de interés que, bajo un esquema de intervenciones puntuales en espacios que se denominan como “nos space”, es decir, espacios sobrantes de la ocupación del suelo, se intenta empoderar a comunidades marginales, mediante procesos locales de arquitectura experimental, efímera y de material de bajo costo. Cabe considerar que si bien estas iniciativas se convierten en verdadero ejemplo de empoderamiento, otros ejercicios incrementan el “tugurio”, objetos que mantienen la constante de las necesidades básicas insatisfechas.

Estado actual de la academia y su responsabilidad en la construcción de la ciudad

Las academias latinoamericanas o universidades de élite están enfocando sus programas de estudio para desarrollar una labor meramente de escritorios, sin desarrollar herramientas y competencias capaces de afrontar las fenomenologías de la región, que ronda en un 50 % de la población que vive arriba del límite de la pobreza, y sin entender que esta cifra es casi un 60 % de la población que se encuentra en precariedad. Es una obligación y responsabilidad ética y moral para enfocar la enseñanza a la solución de problemas desde el diseño pensado en el usuario; la dirección de la enseñanza de la arquitectura se visualiza en la resolución de ejercicios y simulaciones de diseño, en las que solamente se resuelven procesos de composición y de forma, pero nunca se da solución a las demandas de la población de aquellos asentamientos precarios demandan con urgencia alternativas que resuelvan sus necesidades por mejorar sus condiciones de habitabilidad.

Por otro lado, la enseñanza del diseño de proyectos está orientada a la complejidad, y es muy probable que este tipo de ejercicios puedan ser escasamente aplicados; aeropuertos, hospitales, entre otros, son proyectos que necesitan una gama de profesionales para poder construirse y para los que un semestre o cuatrimestre es un tiempo imposible para ejecutarlos. Algo muy importante por anotar es: ¿cuál sería el aporte académico formativo en los proce-

sos de diseño de un ejercicio de estos?, teniendo en cuenta que muchos de los orientadores nunca han tenido la oportunidad de trabajar en proyectos de este tipo. Se utilizan como ejercicios de diseño para convertirlos en procesos de diseño que son liderados por la estética; es una irresponsabilidad por parte del profesorado ejecutar proyectos que ni él mismo podría solucionar.

Los estudiantes consideran que la explotación de su título profesional va a ser consecuencia del despacho de una oficina, o de estar en un escritorio, esperando una llamada de futuros clientes, que demandarán un servicio profesional. No se comprende que hay una ciudad repleta de oportunidades con muchos problemas; tal vez el tema de fondo no sea cuántos arquitectos se están graduando, sino con cuántos problemas se están comprometiendo verdaderamente para resolver en las ciudades; es decir, se están descuidando los alcances. Solamente hay que mirar las periferias y bordes, allí es donde realmente está el trabajo.

Dentro de la Universidad Veritas de Costa Rica, desde el 2005 se vienen implementando talleres de fabricación con respuestas a zonas vulnerables de la población, como la construcción del *módulo alternativo de emergencia* para la localidad de Barrio Nuevo, Curridabat, en cuanto un espacio de soporte temporal, como respuesta a los deslizamientos y afectaciones que ha tenido la comunidad por la geomorfología dada según el espacio en que se asentaron (figura 9.2).



Figura 9.2

Taller de diseño. Construcción del módulo alternativo de emergencia

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

Parte de las metodologías planteadas a lo largo del tiempo dieron paso a crear el taller Entre Comunidad, de la Universidad Veritas, como una extensión de la oficina Entre Nos Atelier, análisis realizado en el capítulo de Arias Caicedo y Medina Arboleda desde la aplicación de metodología IAP, y que permite desarrollar proyectos conjuntos con comunidades, organizaciones no gubernamentales (ONG) o fundaciones. El taller se desarrolla con gran devoción hacia el pensamiento crítico, procesos de diseño, experimentación y desarrollo de iniciativas e intervenciones en los límites del desarrollo urbano de las ciudades latinoamericanas; así, se gesta con un equipo de trabajo que busca proponer ideas que expandan una agenda de impacto social desde Costa Rica hacia el resto del continente.

Con este taller, específicamente se pretende desarrollar investigaciones puntuales en el ámbito académico, con un fuerte arraigo hacia la construcción en sitio, diseño participativo, experimentación con materiales alternativos, diseño de bajo costo y fundamentación sustentable-ambiental. El docu-

mento inicia con reflexiones de expertos locales en la materia, y la presentación de asentamientos espontáneos como objeto de estudio. Seguidamente, se revisan hallazgos y experiencias similares desarrollados en talleres de la Universidad Veritas por más de una década, para luego introducir la agenda de Entre Comunidad. Finalmente, se concluye y se recomiendan tipologías efectivas para intervenciones en sitio, y se presentan proyectos ejecutados, en los que problemas reales, tangibles, comprometen a profesiones y estudiantes más allá de un ejercicio, y brindan un servicio inscrito en procesos de aprendizaje conjunto y colaborativo.

De acuerdo con Bolaños Palacios y Aguilera Martínez, estos procesos de enseñanza están bajo la lógica del aprendizaje de la arquitectura y bajo los laboratorios sociales, que se convierten en herramientas de intervención con buena oportunidad para territorios marginales, como en los casos en que se han desarrollado sobre zonas de borde.

El territorio es el espacio propicio, y en este esquema la ciudad depende de “aprendientes autónomos”, donde la comprensión y el conocimiento de la teoría del espacio está en la capacidad de reconocer el lugar, el contexto y la dimensión que tiene el objeto frente a la apropiación que pueda tener cada sujeto que habita este mismo; es decir, trasladar a lo social el origen de la conciencia, implica reconocer el ambiente-hombre-ambiente; dentro de una de las estrategias para la enseñanza de la arquitectura, los laboratorios sociales, donde se concluye que debería realizarse el ejercicio de aprendizaje desde el trabajo comunitario como estrategia metodológica y el desarrollo de talleres y de actividades de participación y discusión

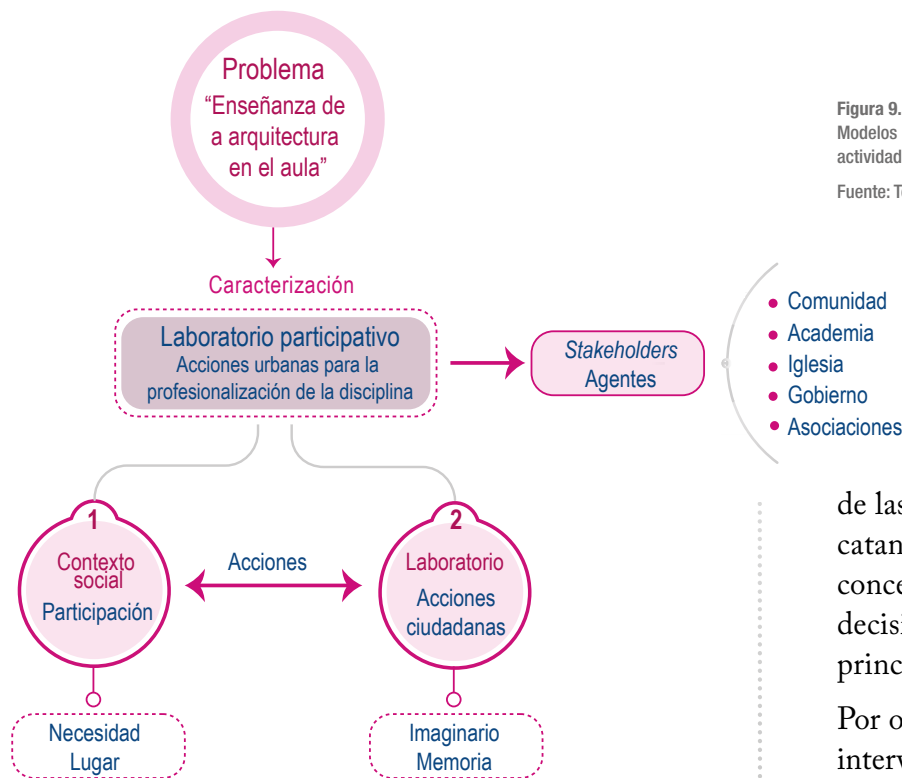


Figura 9.3
Modelos básicos de caracterización para el desarrollo de actividades desde el modelo de enseñanza actual

Fuente: Tomado de Bolaños Palacios y Aguilera Martínez.

con comunidades, se puede extender a través de tres momentos donde debe consolidarse la actividad. (2014, p. 32)

Entre Nos Atelier, bajo una mirada empírica, técnica, artesanal e independiente, tomando el discurso de la academia, pero llevándolo a la lógica de la realidad, comprende que su discurso se soporta en la teoría de los conceptos y metodologías de procesos locales, y que los procesos de intervención dependen también de disertaciones teóricas del urbanismo social y ecológico presentados por Jacobs, Harvey, Gelh, entre otros. Autores que han concentrado su trabajo en demostrar con resistencia el efecto del modernismo como tendencia, lo que como resultado incrementó el crecimiento

de las ciudades y extensión de los suburbios. Rescatan las ideas de acción participación desde el concepto de humanización del espacio, la toma de decisiones en conjunto y la cultura urbana como principio de diseño.

Por otro lado, se defiende la vida en comunidad, la intervención a escala manejable, el conocer a fondo el territorio y, principalmente, el trabajo desde el diseño centrado en la persona. Es importante considerar que el ejercicio proyectual no debe incrementar el tugurio, sino que, por el contrario, el vínculo marginal se debe romper con buena arquitectura, de forma que genere apropiación y empoderamiento.

La teoría, entonces, es base fundamental para el diseño, el marco metodológico y los procesos de investigación acción participación; como se observó en capítulos anteriores, estos se convierten en planos rectores del diseño, se toman como parte de la experiencia y el resultado en "laboratorios de diseño", que si bien se desarrollan desde la experiencia privada, no abandonan los criterios de la academia (figura 9.3).



Figura 9.4

Taller de Entre Comunidad, diseño 8. Espacio de soporte comunitario

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

La oportunidad de construir ciudad quizá no se encuentra en las zonas con mayor mercado inmobiliario, la ciudad dispersa, fragmentada; esa ciudad de periferia que se encuentra segregada es aquella con mayores deficiencias, tal y como lo menciona el geógrafo David Harvey en sus teorías. Una solución evidente parte de la acción para el desarrollo de estrategias de intervención social desde la arquitectura como disciplina, no solamente entendiendo la manera como el habitante se adapta a sus condiciones de habitabilidad, sino, por el contrario, la manera en que las facultades deben responder a problemas reales, en contextos reales, con proyectos reales que beneficien la construcción de la ciudad, pero también que mitiguen de alguna manera los problemas que trae la ciudad informal, es especial la ciudad de la periferia (figura 9.4).

Una parte de la base teórica que Entre Nos Atelier aplica está concentrada en la base de propuestas de

investigación bajo la comprensión de la conducta humana sobre el medio de contexto; discursos que se traen de Wirth en su texto “El urbanismo como forma de vida”. Sobre esto, se puede destacar que el trabajo de ciudad es una acción multidisciplinar, en la que se debe reconocer que las personas necesitan vivir y desarrollarse en territorios que puedan modificar bajo la acción de sus necesidades; pero esas necesidades y la manera de habitar dependen de las relaciones psicológicas y dinámicas sociales. Esa diferencia social es la que permite la particularidad del lugar, los órganos de cooperación sectorial, en los que el barrio toma un papel fundamental; es decir, el barrio no es calle, sino que, por el contrario, el barrio son memorias, memorias de la construcción del lugar.

Metodologías participativas, iniciativas público-privadas e institucionales

Entre Nos Atelier cree en la colaboración y participación; esto produce un sentimiento de apropiación, para enfocarse en el recurso social como la base de su trabajo, enfocarse en lo social como un trabajo cercano y preciso desde la pequeña escala uno a uno, usuario por usuario, ligado con el emprendimiento, la proactividad, en el que la colectividad es lo fundamental (figura 9.5).

El diseño participativo

Se debe entender que cuando se aplique la metodología, cada espacio de intervención es único, tiene características diferentes y condiciones que lo hacen tener una esencia única; por lo tanto, este

compromiso colectivo define algunos conceptos o alineamientos por cumplir o comprender, como empatar experiencias del lugar con experiencias profesionales y empíricas para apropiarse del proyecto de forma colectiva.

Es importante determinar cómo se va a abordar el tema o la problemática por trabajar para generar una empatía con lo que se trabaja, se investiga o se desarrolla. Arias, Cerón, Chaves y Quinche (2017) demuestran que el trabajo con la comunidad debe involucrar a todos los actores de esta, incluso desde la definición de las problemáticas y potencialidades de su territorio, lo que permite además reconocer los intereses de la población y la realidad circundante, que muchas veces no es percibida por un agente externo de la comunidad sin un trabajo adecuado.

Algunas metodologías desarrolladas por Stephen Covey (1997) en su libro *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva* hablan de escuchar empáticamente; entender primero para poder ser entendido como acto de democratización y capacidad de engranar mejor, ya que las personas están acostumbradas a buscar que les entiendan el “punto de vista”, sin esperar y poder escuchar tranquilamente a las demás personas, para opinar con un criterio más acertado e informado de más opiniones. Existen varios principios por entender para poder entablar este tipo de metodologías y opiniones públicas, como el respeto, el entendimiento mutuo, la empatía y el valor. En una mesa de trabajo es más valiosa la opinión conjunta que la individual,

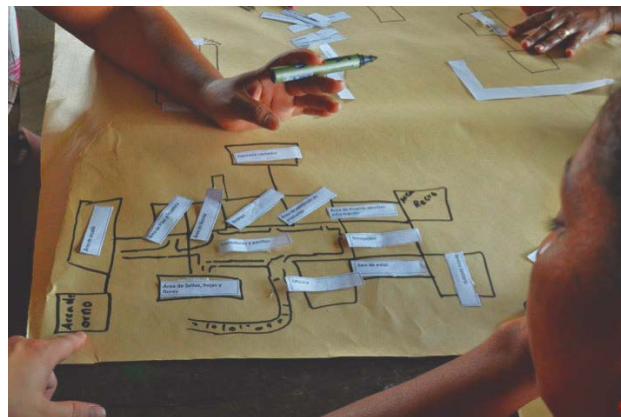


Figura 9.5
Taller participativo. Esquemas de organización espacial con mujeres emprendedoras para el programa. Liberia, Costa Rica, 2014

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

tener la capacidad para valorar varias ideas y de ahí poder crear una tercera idea con el apoyo de todos los involucrados, para llegar a un acuerdo y poder evolucionar a algo mucho más potente que lo que cada uno piensa. Estos procesos llevan varios sentimientos por desarrollar: creatividad, cooperación, diversidad y humildad.

Niveles de participación:

- A. Transmitir información (unidireccional).
- B. Consulta (bidireccional).
- C. Participación activa (diversidad de actores).

Llevar a cabo las metodologías puede ser un camino frustrante, ya que lo primero que se debe buscar al intervenir la periferia es “ganar la confianza”, acto que se complejiza cuando se comprende que la sociedad se encuentra en la marginalidad (posibilidad de toma de decisiones para su entorno). El camino, por tanto, es incierto cuando no existen metas, ideales; pero, sobre todo, cuando la comunidad es



Figura 9.6
Proceso de política participativa cíclico lineal
Fuente: Adaptado por Entre Nos Atelier, Medina-
Ruiz a partir de Slocum (2003).

consciente de la manera en que habita. La sensibilización como primer recurso es importante, ya que permite el interés en la confianza en el otro y es provechoso para alcanzar el empoderamiento (figura 9.6).

En la figura 9.6 sobre el proceso de política participativa cíclico lineal se demarca el ciclo entre el proceso participativo con planeación, y cómo este puede implementarse hasta llevar a la evolución y entender que es un ciclo. Las estructuras para los procesos participativos deben planearse de la siguiente forma:

1. *Objetivos:* razones de involucramiento y resultados esperados.
2. *Tema:* enfoque, naturaleza del interés de los participantes, a quién afecta, intereses, contribuciones.
3. *Tiempo:* cantidad de tiempo disponible, recursos, disponibilidad para su ejecución.

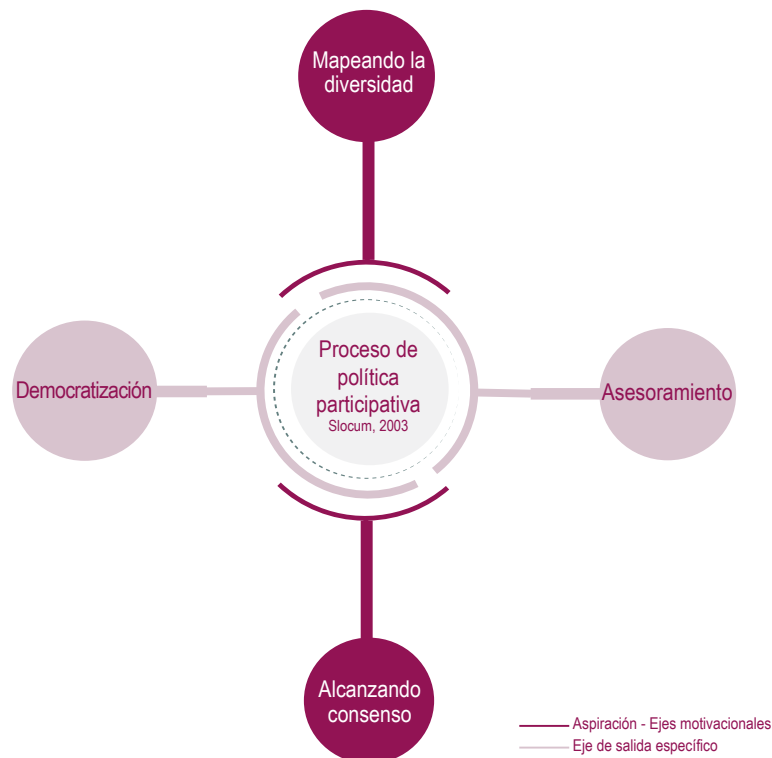


Figura 9.7
Proceso de política participativa por ejes
Fuente: Adaptado por Entre Nos Atelier, Medina-
Ruiz a partir de Slocum (2003).

Los objetivos deben medirse con un proceso depurado, al mapear la diversidad de los distintos actores o circunstancias y alcanzar un consenso, para pasar por un asesoramiento basado en la democratización; esto fortalece las decisiones propuestas por los usuarios y comunidades que deben complementarse (figura 9.7).

Los procesos participativos dentro de la experiencia de Entre Nos Atelier van aliados con distintos profesionales, como trabajadores sociales, antropólogos, sociólogos y psicólogos, como acercamiento a las comunidades, y otros profesionales que se suman

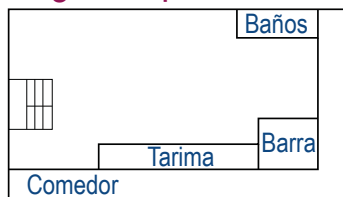
G 3

Hombres

Primera planta



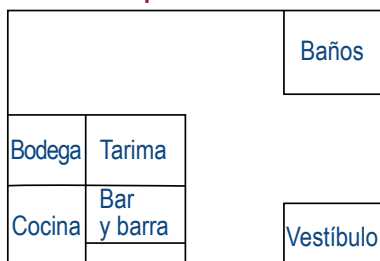
Segunda planta



G 4

Jóvenes

Primera planta



Segunda planta

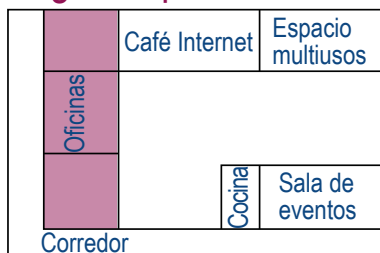
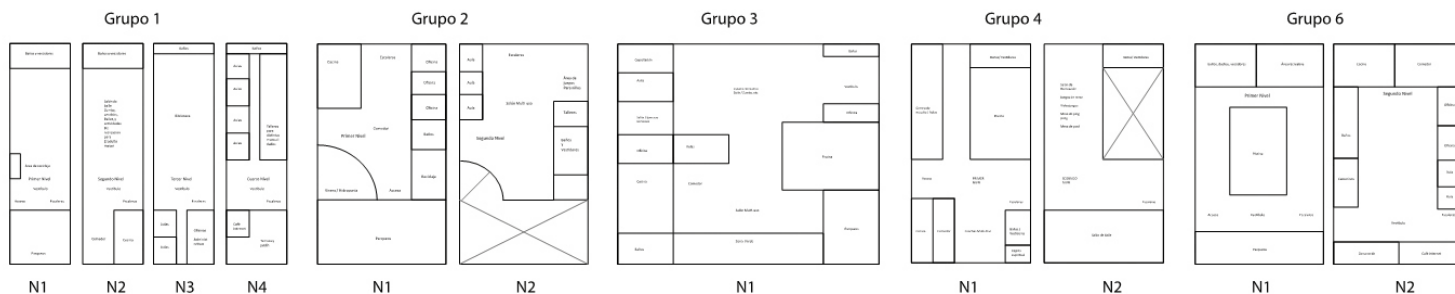


Figura 9.8

Esquemas de distribución y mesas de trabajo, taller participativo, trabajo para el salón productivo comunal de Rastrojales. Rastrojales, Aserri, Costa Rica, 2013

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.



Esquemas de distribución
Layout schemes

según la temática y el impacto del proyecto, si se amerita. Uno de los puntos más fuertes es crear confianza dentro de las comunidades, ya que muchas están cansadas de los censos, estudios que no llegan a nada y generan falsas expectativas, dadas por muchos profesionales; así, la comunidad se va agotando con el tiempo.

Dentro de la metodología se encuentra aclarar desde un inicio los alcances y ayudar a comprender a la comunidad los parámetros establecidos, para trabajar con realidades y resultados tangibles. Los contactos iniciales fomentan niveles de confianza para ir trabajando poco a poco y poder ir acercándose a generar el impacto previsto, con sistemas de autoorganización con capacidades evolutivas.

Desarrollar mesas de trabajo y cocreación para resolver problemas de diseño son fundamentales para el acompañamiento y la productividad de los usuarios, al mapear los problemas y generar la democratización (Slocum, 2003) (figura 9.8).

Se generan diagramas y esquemas de organización para transcribir las soluciones brindadas por la comunidad en el taller de participación; esta información se convierte en las pautas de diseño que logran

Figura 9.9
Esquemas de organización; proceso para esquemas de distribución según las mesas de trabajo

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

llevarse a un territorio para ser desarrolladas (figuras 9.9 a 9.11).

Uno de los eventos más importantes durante la implementación del taller es la revisión final o taller de validación. En este se explica cada característica y concepto creado desde las pautas de diseño de la cocreación para prototipar un resultado tangible que finaliza una etapa de creación, de diseño colectivo, para dar el visto bueno a los resultados presentados y dar paso a la recaudación de fondos o las estructuras financieras propuestas (figura 9.12).

Al finalizar el taller, es importante hacer un análisis exhaustivo interno para ver los aciertos y desaciertos que se dieron en las metodologías empleadas; un instrumento que puede colaborar con esa revisión es la escalera de la participación resultado del taller, que proporciona los pasos para llegar al espacio más adecuado; es decir, la cogestión³¹ y la autogestión como la capacidad de una comunidad para poder mantenerse, ejecutar y planear proyectos en el tiempo con estructuras claras, desde la formulación hasta la recaudación de fondos, para hacerlos realidad.

³¹ La *cogestión* se define como las acciones que realizan los participantes en la definición, diseño, pero sobre todo en el desarrollo del proyecto propuesto de manera participativa y colectiva.

Figura 9.10
Esquemas de organización y pautas de diseño.
Estrategias de diseño para el esquema de
salones comunales

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

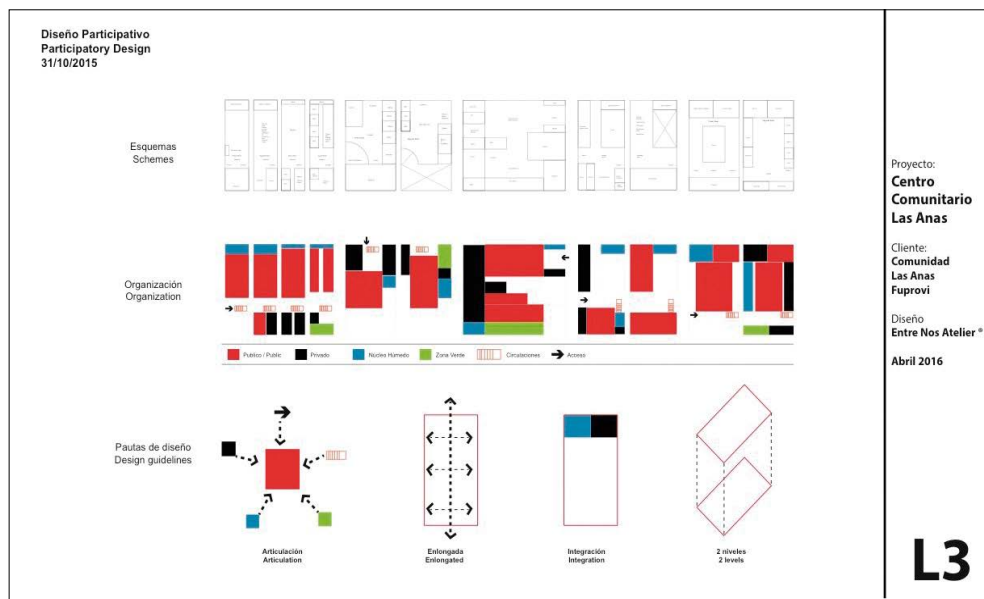


Figura 9.11
Conceptos espaciales, pautas de diseño, según
los resultados del taller de participación, y
llevadas a un sitio para su ejecución. Las Anas,
Los Guido, Costa Rica. Trabajo para el salón
productivo comunal de Las Anas.

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

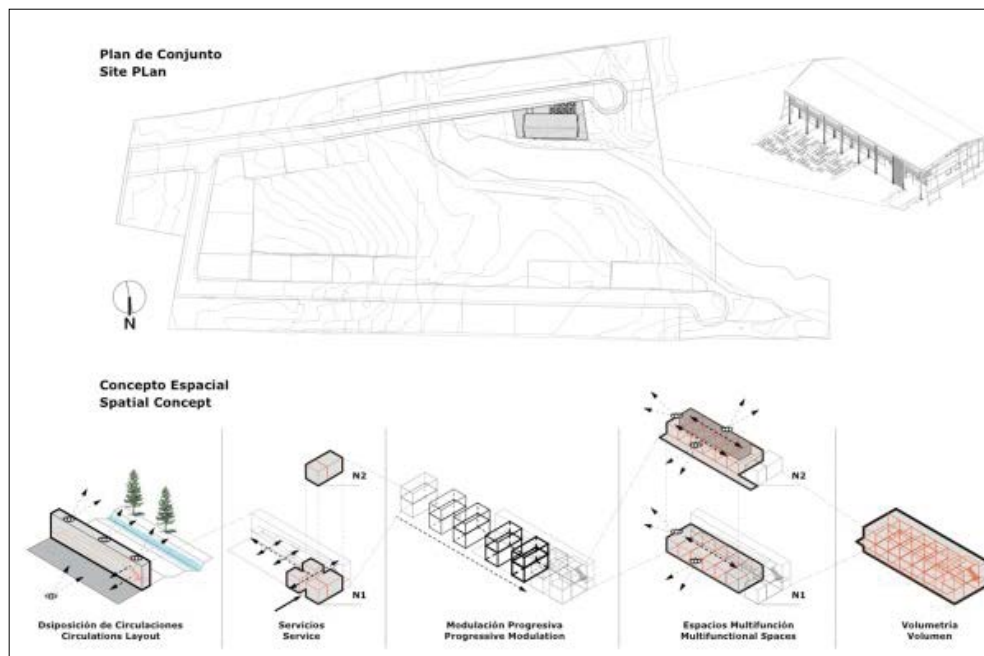
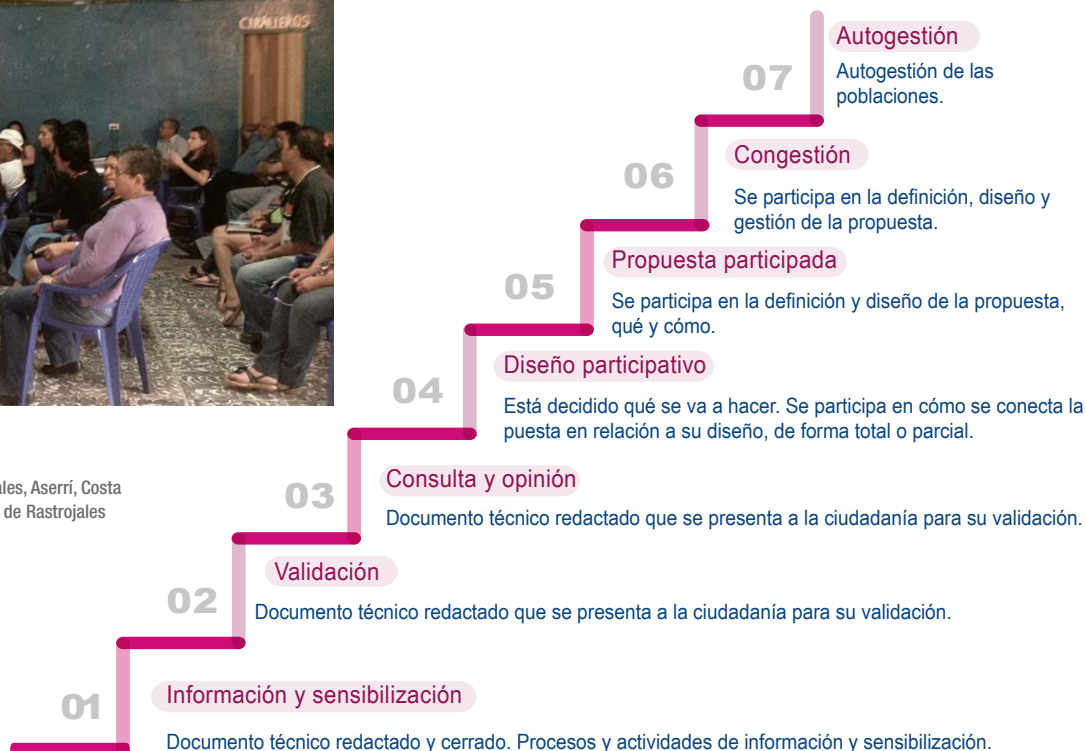




Figura 9.12
Taller de validación con la comunidad. Rastrojales, Aserri, Costa Rica. Trabajo para el salón productivo comunal de Rastrojales
Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

Figura 9.13
Escalera de participación. Metodología participativa
Fuente: Adaptado por Entre Nos Atelier, Medina-Ruiz, basado en la escalera de la participación de Arnstein (1969).



Un modelo que debe implementarse en la mayoría de los barrios en América Latina, con mayor fuerza y con una iniciativa gubernamental por cada país en crisis (figura 9.13).

Es importante también destacar el trabajo metodológico desarrollado por Aguilera Martínez y Medina Ruiz, en el que la orientación de construir una metodología para la significación del borde urbano, como escenario de apropiación y arraigo, puede adoptarse como estrategia de intervención del territorio de periferia. El trabajo de estos autores se orienta a los procesos de observación desde el imaginario social y todas sus representaciones;

desde el diseño centrado en la persona, tomando la historia del lugar como escenario vital y como reconocimiento del territorio para entender los procesos socioculturales de un espacio.

Resulta conveniente potenciar el imaginario y la identidad de quienes habitan el lugar, a partir del desarrollo de las relaciones interpersonales de apropiación, en las que el arraigo asume un papel importante; así, mediante la participación y el trabajo con la población vulnerable, se puede implementar y tejer el diseño para el mejoramiento y recualificación de un nuevo territorio, en el que espacios complementarios pueden favorecer la



Figura 9.14
Relación metodológica desde escenarios para el reconocimiento del borde urbano
Fuente: Adaptado por Entre Nos Atelier, Medina-Ruiz a partir de Aguilera-Martínez y Medina-Ruiz.

educación abierta y acompañada, y fomentar los encuentros ciudadanos por medio del contacto y la palabra como significado (2017, p. 88) (figura 9.14). Un aspecto importante por considerar en los procesos de intervención del borde urbano es la comprensión de la memoria del territorio, sus vivencias, su marco historiográfico, las acciones de lo cotidiano que llevaron a la consolidación de un territorio que está contenido en cientos de imágenes que hacen parte de la memoria colectiva y del anhelo. Este tipo de escenas vividas permite

desarrollar procesos de empoderamiento bajo el hábito de “entender primero por qué vivo en este territorio para poder ser entendido”; es el proceso de respeto hacia mi comunidad y hacia mi territorio. Es el enlace afectivo de mi lugar de habitación, para luego tener la necesidad de intervenir.

Expansión territorial, fragmentos urbanos

Uno de los asentamientos más grandes de Centroamérica se encuentra ubicado dentro del gran Área Metropolitana de la provincia de San José, la capital

Figura 9.15

Comunidad de La Carpio, la isla urbana. La Carpio, San José, Costa Rica. Relación de la mancha urbana con la comunidad de Pavas y los sectores de vivienda

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.



de Costa Rica. El territorio está compuesto por más de 50.000 personas, y el 80 % son extranjeros, en su mayoría de Nicaragua, El Salvador y Honduras. Es una comunidad que se ha ubicado estratégicamente en un anillo de impacto referente a espacios de productividad cercanos a zonas de servicios como zonas francas o áreas de grandes fuentes de empleo. Un espacio que está conformado por una geomorfología tipo isla, rodeada por dos ríos y un solo ingreso vehicular, tipo puente natural. Una comunidad que se une a la mancha urbana por medio de una única entrada, un filamento de terreno que se convierte en una calle que da vida al único acceso que une a este fuerte asentamiento.

La Carpio nació en 1993, desde la toma de un espacio que, como lugar residual se fue convirtiendo en botadero de residuos y basura; una parcela de este gran desecho de la ciudad, denominada Finca

de la Caja, pasó a ser del Instituto Mixto de Ayuda Social para tramitar el proceso de certificados del suelo, pero hasta la fecha no se ha permitido su legalización.

Es un espacio que se caracteriza por el amarillismo de la prensa y la comunicación colectiva como un espacio peligroso, en el que matan gente y venden droga, sin importar las muchas familias que trabajan y viven tranquilamente, día a día, para mejorar su calidad de vida. Es un espacio maravilloso de mezcla cultural que no poseen muchos espacios de Costa Rica, con muchas posibilidades para implementar las oportunidades que los ciudadanos buscan para salir adelante con sus familias.

La Carpio está fragmentada en nueve sectores: María Auxiliadora, La Pequeña Gran Ciudad, La Libertad, Las Brisas, El Roble, Sector Central, Junta Pro Desarrollo, San Vicente y La Arboleda.

Figura 9.16

Comunidad de La Carpio, primera piedra. La Carpio, San José, Costa Rica. Grupo de actores principales para dar inicio a la construcción del edificio

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.



La Pequeña Gran Ciudad, más conocida como La Cueva del Sapo, es un espacio en el que la misma comunidad tuvo que organizarse para sacar a las familias que traficaban droga y poco a poco ir limpiando su espacio cotidiano, con su líder Alicia Avilés. Ella es una de las promotoras del desarrollo del barrio, desde aceras, calles, tubería de aguas pluviales, mantenimiento de pintura y construcción de algunas casas, y gestión de fondos y financiamientos para el mejoramiento barrial.

Acción de empoderamiento

Un actor claro y contundente para el desarrollo de esta zona de barrio, una mujer empoderada sin miedo a nadie, una mujer inteligente que se asoció con personas que podrían fortalecer sus debilidades e incrementaron sus capacidades de lucha intelectual para pelear por sus derechos, y así capturar recursos privados y públicos desde la Alcaldía o

instituciones del Estado. Esto abrió la posibilidad de desarrollar estrategias de empoderamiento del hábitat construido, para ejecutar posibles metodologías de acción comunitaria y buscar ese sueño colectivo llamado La Cueva de Luz (figura 9.15).

Alicia inicia un sueño colectivo de la mano de Maris Estela, directora de la fundación SIFAIS (Sistema Integral de Formación Artística de Inclusión Social), una fundación que en 2010 tenía 9 voluntarios y para el 2016 la cifra aumentó a 150 voluntarios y 900 niños que visitan el centro donde se imparten clases de yudo, arte, primaria, música, teatro, baile, programas de mujeres emprendedoras como fortalecimiento a las fuentes de empleo y futuros jóvenes con saberes mucho más desarrollados y maduros que ayudan con la formación de muchos niños que viven en la pobreza y la agresión dentro de sus familias. (Entrevista realizada por Entre Nos Atelier, 2017)



Figura 9.17

Comunidad de La Carpio, SIFAIS. La Carpio, San José, Costa Rica.
Proceso de construcción y consolidación

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

En la zona se desarrolla un trabajo de confianza inicial, porque las comunidades están cansadas de censos, reuniones sin un fin común y solo están acostumbradas a que les saquen información, sin ver materializadas una serie de promesas que no llegan a contribuir con la realidad inmediata; acciones políticas que debilitan la credibilidad de los usuarios. Alicia Avilés ha trabajado por más de 15 años dentro de La Carpio como vocera y líder comunal, para llevar buenas prácticas de participación ciudadana, con el fin de trabajar tranquila y adecuadamente.

Esta iniciativa ha cambiado la visión de los gobiernos locales de cómo se puede unificar la gestión de recursos desde el campo privado y público, con un fin común, y mejorar la calidad de vida de los habitantes de una comunidad tan importante como La Carpio. El empoderamiento y la apropiación que se ha forjado en este asentamiento es escasa en el resto de Centroamérica; es una combinación de articulación comunitaria con profesionales de punta

en distintas áreas, que da paso a una gestión nunca antes vista y abre un portillo de oportunidades para las futuras generaciones, desde el arte, la música, el diseño y el deporte, que van cultivando la educación y cultura como un proceso de cambio tecnológico. Llevar la mejor tecnología y materiales a las zonas más desfavorecidas no fue tarea fácil desde el pensamiento colectivo, pero una muestra de lo que se planteó en Medellín tuvo un resultado positivo y con un proceso de participación bien definido: se podía llegar a impactar de mejor manera en una zona con tanta marginalización.

Así nació La Cueva de Luz, como una opción clara, edilicia, que necesitaba La Carpio como una posibilidad de creencia de que el cambio se aproximaba; valores antes perdidos podrían ser contruidos desde la realidad; el edificio de madera más grande de la región estaría ubicado al frente de la casa de doña Yelba, una ciudadana que se gana la vida vendiendo verduras; un financiamiento que nace de la participación público-privada; una revolución constructiva que contaba la historia de una arquitectura que posee diversos caminos para hacerla, cuyo contenido debe impactar en pequeñas dosis con capacidades de expansión.

Por lo tanto, es una pieza arquitectónica atrapada en un anillo de la periferia urbana, que da paso a un detonador espacial que habilita una experiencia multiprogramática gracias al programa SIFAIS.



Figura 9.18
Comunidad de La Carpio, contexto inmediato. La Carpio, San José, Costa Rica. Relación del edificio y su radio de impacto
Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

Promover tantas actividades para jóvenes y sacarlos de los problemas que se avecinan día tras día es fundamental para lograr un cambio rotundo y evolutivo en una comunidad que se fragmentaba poco a poco.

Esta credibilidad fue aumentando de forma exponencial con las alianzas voluntarias entre entidades, comunidad, instituciones, fundaciones, organizaciones sin fines de lucro, que querían aportar su granito de arena, crear estrategias para capturar fondos y moverse en redes sociales, aliarse con bancos y sistemas de recaudación vía web; así, fueron posibles acciones de ejecución que lograron llevar la materialidad del edificio más grande en madera laminada de Centroamérica (figura 9.16).

Una parte de la comunidad que veía un sueño que se acercaba más y más, y la otra, a la espera de ver los inicios de una construcción que podía cambiar la visión y la esencia de una comunidad que se estaba deteriorando a los ojos de la prensa o la comunicación colectiva. Una idea colectiva, un sueño edilicio que fue levantándose a los ojos de

los espectadores; mano de obra de la comunidad que se capacitó para un material y obtuvo un conocimiento que abrió paso a levantar dos grandes torres de cuatro pisos cada uno. Un mensaje muy claro que se fue cosechando, una fundación empoderada y una comunidad apropiada de una ideología de cambio que se convirtieron en esfuerzos prioritarios para crear modelos de pensamiento colectivo con acciones de sensibilización, con una metodología multiescalar y multidisciplinar que construye modelos de confianza para transmitir oportunidades que pueden llegar a fabricarse en futuros muy cercanos (figura 9.17).

Una vez construido el edificio, se generó un impacto inmediato junto con el programa SIFAIS, que irradió en niños y madres jefas de hogar para incentivar y promover la enseñanza de las artes, la música y los deportes, en un programa que en menos de dos años ya no daría abasto y que abrió la posibilidad de crecer como el tiempo lo determine (figura 9.18).

Acompañamiento posterior

La consolidación de la confianza de la comunidad de La Carpio logró engranarse en una debida comunicación entre la fundación, la comunidad y la oficina de Entre Nos Atelier, al nombrar a un jefe de infraestructura de ambas partes para darle el debido seguimiento a la infraestructura actual y los posibles proyectos para el futuro. El seguimiento y monitoreo de cada movimiento de infraestructura o distribución espacial da un sustento y respaldo a la fundación y comunidad de tener profesionales disponibles para consultorías en diseño y construcción. El trabajo conjunto lleva a visualizar posibles escenarios que mejoren la calidad de vida de los usuarios, y así expandir actividades dentro del edificio de La Cueva de Luz, dada la colaboración de más empresas, inversionistas, entidades financieras, quienes pueden donar algunos incentivos para seguir creando muchas actividades dentro de la comunidad de La Pequeña Gran Ciudad.

Estos procesos construyen una confianza mutua de formalización de las etapas y grupos de trabajo que constituyen el departamento de infraestructura, para dar lugar a un espacio de consulta y proyección a largo plazo, con el fin de abrir un lugar de consulta ciudadana, con metodologías de diseño participativo que respondan a las necesidades de la comunidad de La Carpio.

Reforzar la infraestructura de una comunidad requiere una serie de procesos conjuntos, como líderes o voceros de barrio, agrupaciones formalizadas y conectadas a las alcaldías, ministerios,

de manera legal, para poder luchar por los derechos correspondientes o convertir la arquitectura en el vehículo actual para crear esas relaciones. Sin esas estructuras en proceso, cada acuerdo se convierte en una batalla muy difícil; se deben consolidar las líneas de acción y así delegar cargos en cada una de las áreas correspondientes (tramitología, gestión, infraestructura, captura de fondos, etc.), con el fin de tener claro el rol de cada miembro y articularse de la mejor forma posible.

Crear un equipo de soporte comunitario es un actor clave para engranar los procesos de apropiación y realmente generar empoderamiento social del hábitat; los sistemas de formalización son la clave de las comunidades, la arquitectura funciona como un medio para crear relaciones humanas y la autoorganización, como estrategia de funcionamiento. La construcción del territorio se debe hacer de forma organizada y planificada; no pueden existir agentes de imposición o factores que no busquen la equidad y constancia en los procesos de apropiación, y menos en las zonas más desfavorecidas, sean estos asentamientos, bordes periurbanos, intraurbanos, ruralidad y bordes en conflicto armado.

La postocupación de un espacio construido debe ser un laboratorio de revisión cotidiana para entender los comportamientos que cada comunidad irradia, neutralizar los conflictos barriales legales e informales para abrir más oportunidades de desarrollo en la comunidad, y convertir la metodología en un modelo gubernamental medido en el tiempo y certificado por una comunidad activa, civil y empoderada.



Figura 9.19. Comunidad de La Carpio, la Cuadra de luz, La Carpio, San José, Costa Rica. Estrategias de dosificación urbana en el asentamiento de la Carpio

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

Procesos posteriores y empoderamiento

Parte de los procesos de consolidación que La Carpio adoptó y trabaja de manera cotidiana es entender que puede generar oportunidades desde la infancia con modelos de enseñanza alternativos y contemporáneos, una misión que va evolucionando en cada aspecto específico, al regular y recoger los intereses y objetivos de un barrio que está determinado a transformar su entorno constantemente; por lo tanto, se ha considerado abordar el tema de vivienda colectiva, que es una estrategia más delicada, porque es abarcada desde cada familia y, no obstante, agrade su espacio inmediato al momento de verlo como un bloque o cuadra global. Así, se creó conjuntamente La Cuadra de Luz, un proyecto que resuelve la vivienda social, espacios de productividad, áreas deportivas, y libera de muchas de sus necesidades a las familias estas zonas de riesgo por deslizamiento o inundación. El proyecto de

La Cueva de la Luz busca regenerar el tejido urbano del precario sin romper la confianza de sus usuarios, al dinamizar correctamente la movilidad y las estrategias de regeneración urbana. Un modelo que debe replicarse de manera continua en espacios similares puede impactar de manera positiva buscando el bienestar y la calidad de vida.

Desarrollar un análisis exhaustivo de cartografía urbana para el mapeo de las problemáticas principales, con el fin de dar prioridad a los problemas más potentes, en este caso la vivienda social y las familias en zonas de emergencia, se convirtieron en las principales fuerzas para desarrollar una propuesta arquitectónica que mejorara las condiciones y promoviera la productividad y movilidad urbana, como soluciones debidamente sostenibles y una renaturalización del tejido urbano. Adjuntar diseños eficientes desde las energías renovables, sistemas de ventilación y recolección de agua para uso cotidiano son parte de los retos del próximo proyecto de La Pequeña Gran Ciudad.

Buscar el desarrollo y la productividad local, promover mayores empleos de microempresarios y formalizar la economía informal de una manera justa y racional son parte de las estrategias que La Cuadra de Luz promueve para abrir un portillo de oportunidades en las que se trabaje de una manera legal y formalizada (figura 9.19).

Establecer una estrategia contundente para generar vivienda de bajo costo debe trabajarse bajo células participativas, para que el ciudadano comprenda cuál va a ser el mejoramiento individual y

Generative Habitat: Slum progressive regeneration DEOSSIFICATION STRATEGY

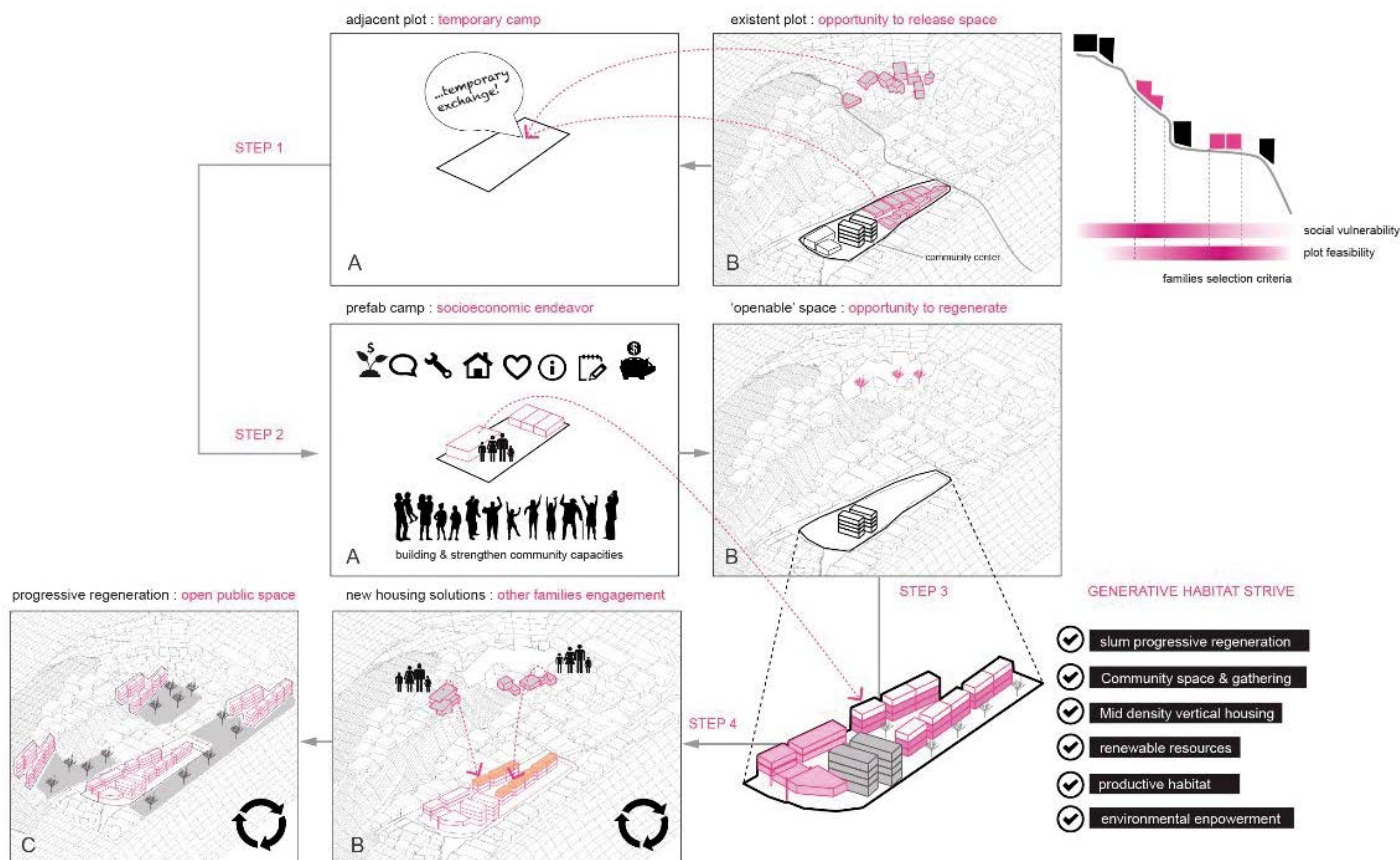


Figura 9.20
Comunidad de La Carpio, La Cuadra de Luz. La Carpio, San José, Costa Rica.
Estrategias de urbanización por fases para el asentamiento de La Carpio

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

colectivo que se requiere en la comunidad, el cual corresponde a un proceso con intervalos de tiempo a corto plazo, que van a dar frutos en un espacio en vías de desarrollo, con un modelo innovador y sostenible en el tiempo.

También, se debe presentar una estrategia de dosificación, buscar sitios adyacentes en los que pueda generarse un campamento con los servicios básicos

completos y así empezar a mover a las personas después de que hayan trabajado en las mesas participativas, aceptado la propuesta y validado el diseño arquitectónico. Después de la mudanza de cada familia en las zonas más complicadas y graves, se debe iniciar con la limpieza del sitio del proyecto, para dar paso a las estrategias urbanas planteadas en la rasante (figura 9.20).

WATER

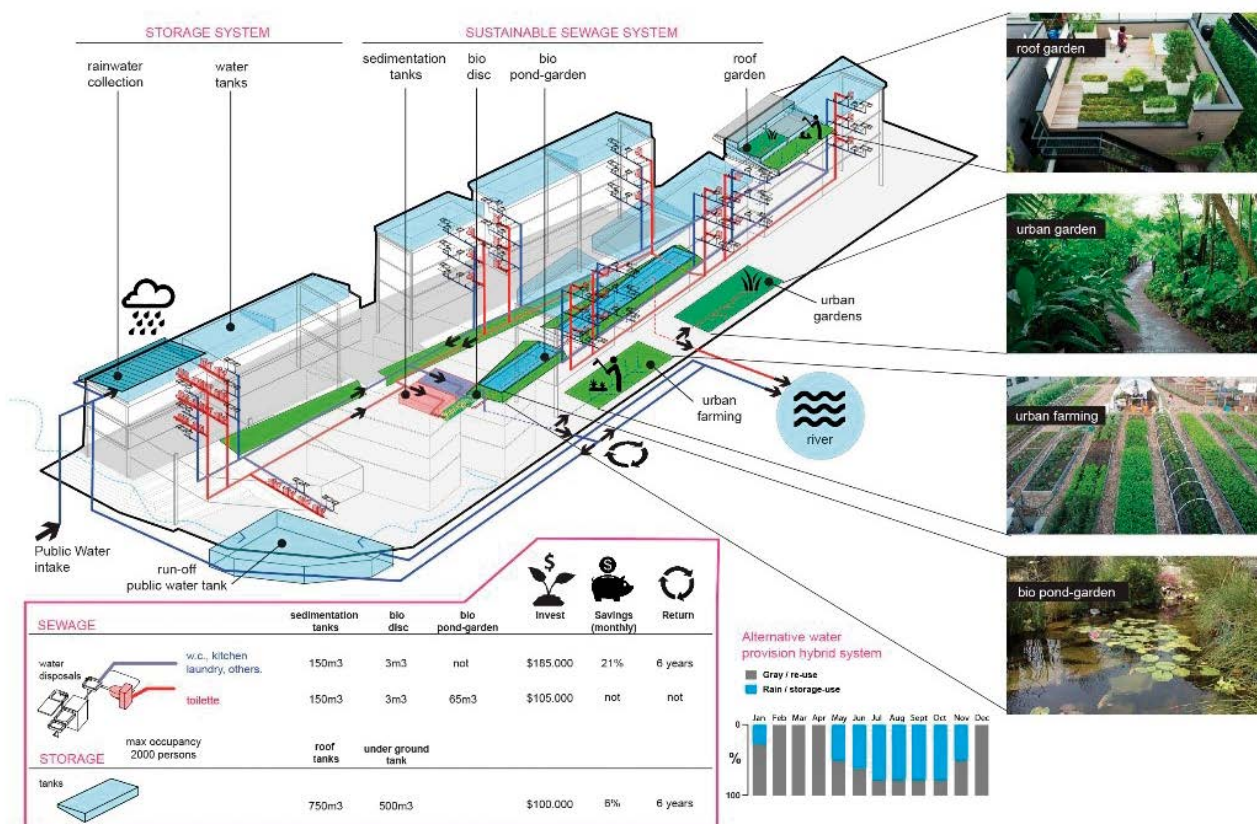


Figura 9.21

Comunidad de La Carpio, La Cuadra de Luz. La Carpio, San José, Costa Rica. Estrategias de urbanización desde el agua y energía como elementos para el asentamiento de La Carpio

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

El proyecto de estrategias de urbanización establece los programas arquitectónicos generados como resultado de los talleres participativos, para agrupar los programas de vivienda y comercio como los bloques que servirán de ancla para invitar a más familias que quieran agruparse en la propuesta.

Esto da la oportunidad de tener espacios limpios dentro de la trama urbana, para generar plantas de tratamiento, alcantarillado público en zonas re-

primidas y espacios naturales que logren suturar el enfrentamiento natural y construido. Los proyectos en las zonas más desfavorables son los que deben tener la mejor infraestructura material y tecnológica; se debe trabajar en la base, construir país como objetivo principal e invitar a los miembros del Gobierno a formular metodologías replicables en espacios que requieran atención inmediata (figura 9.21).

Generative Habitat: Renewables Strive
ENERGY

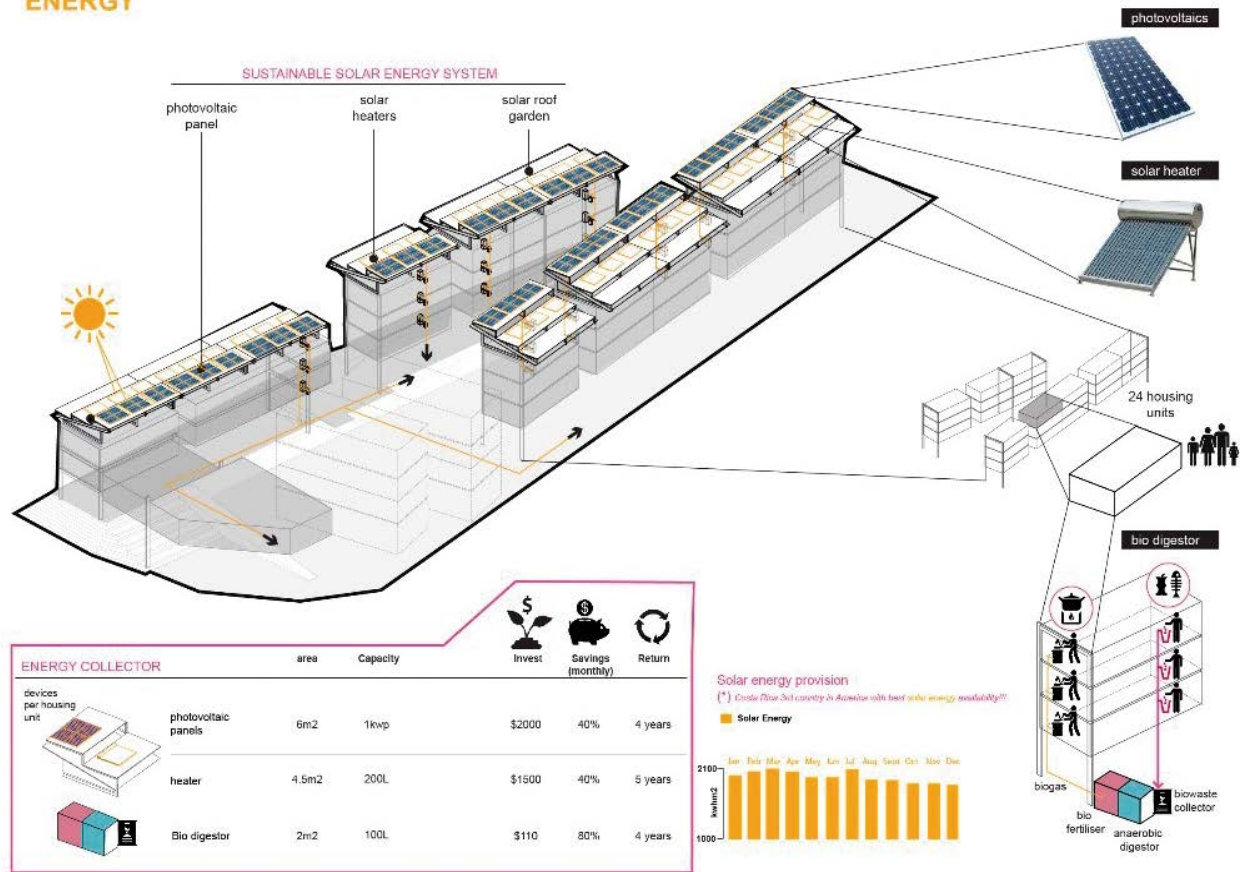


Figura 9.22
Comunidad de La Carpio, La Cuadra de Luz. La Carpio, San José, Costa Rica.
Estrategias de energías renovables para el asentamiento de La Carpio

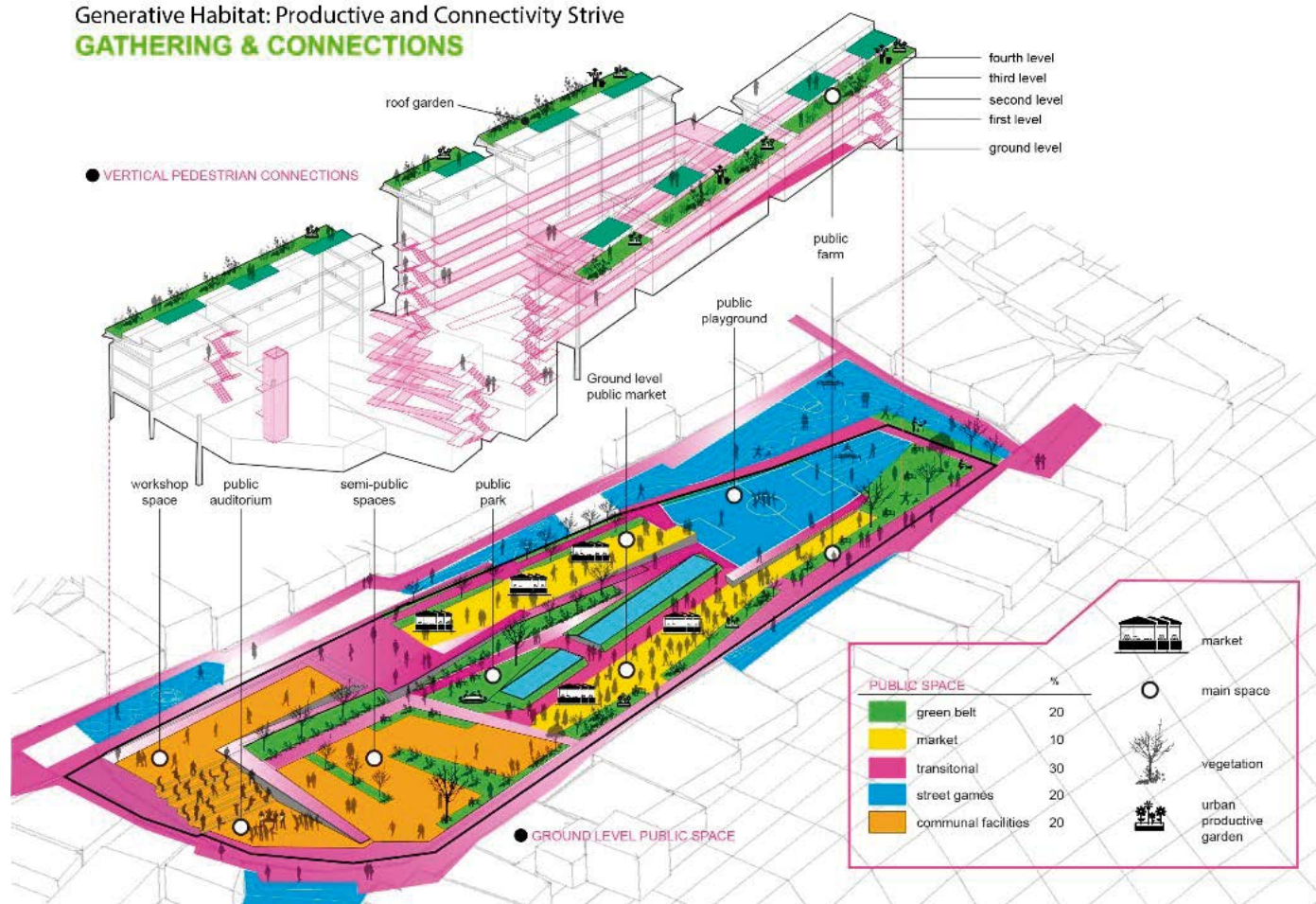
Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

El tema del agua fomenta proyectos basados en los estándares de calidad mundial en el manejo de aguas y energías renovables que promuevan un sentimiento de apropiación y desarrollo como motor principal de que el cambio está visible; sistemas que eduquen al usuario a mejorar su entorno y a no dañar los recursos naturales; una invitación a convertirse en un ciudadano activo, con responsabilidad moral y determinación colaborativa; así, la

arquitectura puede ser una herramienta de cambio, un libro abierto de posibilidades y habilidades de comunicación, que desarrollen un espacio y provoquen oportunidades económicas y confort de vida.

Se busca brindar a las comunidades las comodidades más actualizadas del mercado para abrir más posibilidades de mejora y educar a una población para el mantenimiento de estas infraestructuras en el tiempo (figura 9.22).

Generative Habitat: Productive and Connectivity Strive GATHERING & CONNECTIONS



Se implementan estrategias pasivas y energías renovables que son puntas de lanza en proyectos de infraestructura pública y privada; una sostenibilidad que debe nacer con el proyecto. Estos procesos que deben adoptarse a largo plazo permiten impactos de corto plazo. Por otro lado, se implementan estrategias con miradas multiescalares y multidisciplinarias. La realidad de los procesos edificatorios en la actualidad de La Carpio, se han dado bajo programas de vivienda, actividades y eventos aledaños sirven

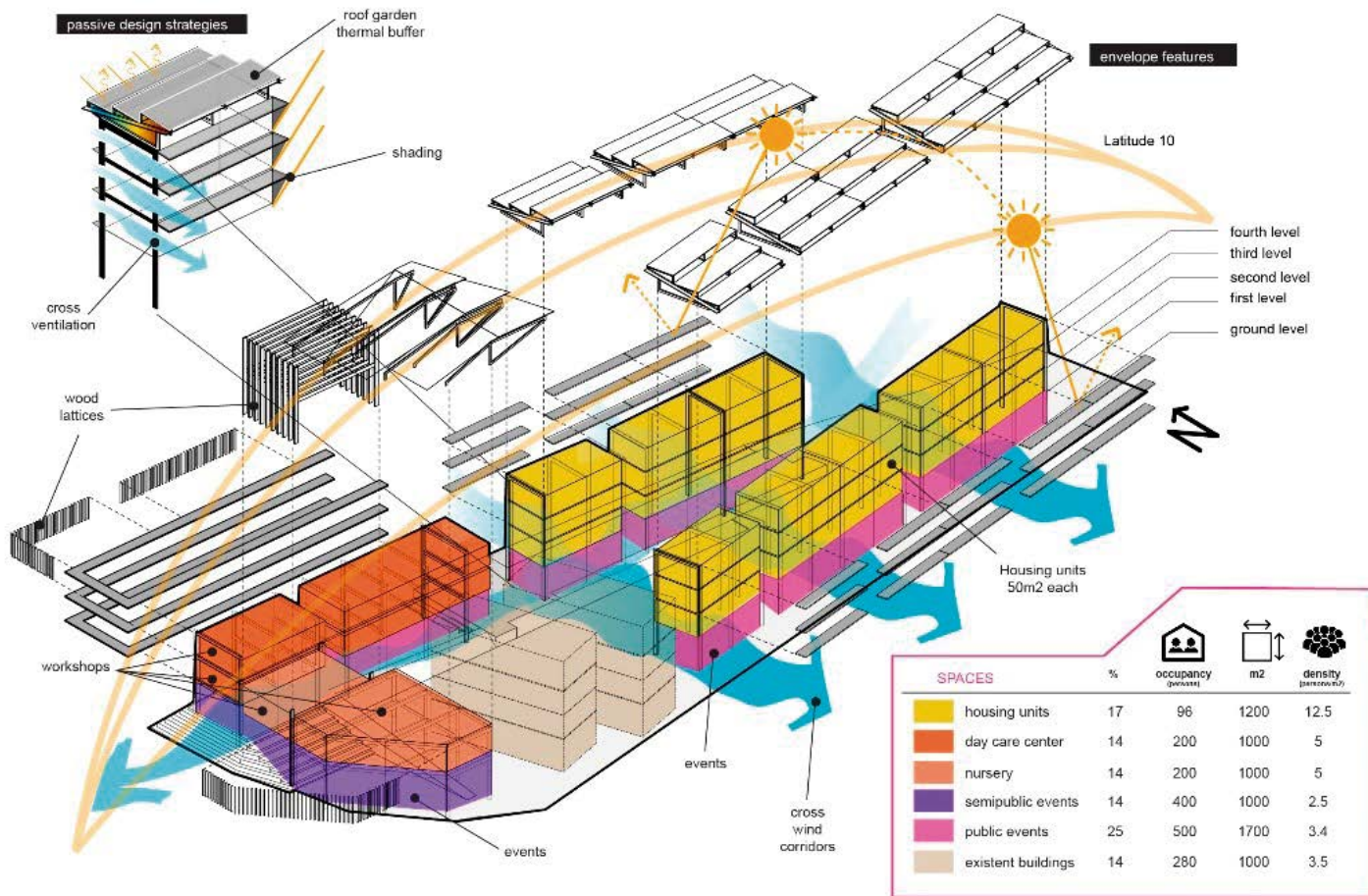
Figura 9.23

Comunidad de La Carpio, La Cuadra de Luz. La Carpio, San José, Costa Rica. Estrategias de paisaje y fitotectura en bioclima para el asentamiento de La Carpio

Fuente: Archivo personal de Entre Nos Atelier.

para la ocupación de infraestructuras de contexto desarrolladas por el Gobierno central y que muchas veces solo cumplen una función y se convierten en inversiones de muy alto costo que no resuelven la totalidad de los problemas de una población. Procesos que deben revisarse.

Generative Habitat: Appropriation Strive USE & ENVIRONMENTAL PASSIVE DESIGN



Los graves problemas de las decisiones en proyectos de infraestructura pública es la falta de conocimiento y la poca profundidad para la resolución de problemas sin un voto de la ciudadanía; se quiere resolver una serie de parámetros impuestos por decisiones internas o jerárquicas que no mejoran el hábitat de muchos y se convierten en economías residuales (figura 9.23).

Por lo tanto, se deben promover los proyectos multiprogramáticos que den oportunidades de creci-

Figura 9.24

Comunidad de La Carpio, La Cuadra de Luz. La Carpio, San José, Costa Rica. Estrategias de equilibrio del uso del suelo para el asentamiento de la Carpio.

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

miento y desarrollo del hábitat común. Espacios que generen sentimientos de apropiación y resuelvan con pequeñas dosis los problemas de una comunidad con fenomenologías similares. La Carpio se ha convertido en un ejemplo de urbanismo táctico, en un laboratorio urbano de impacto social que ha dado diferentes fases en un lapso de cinco años.

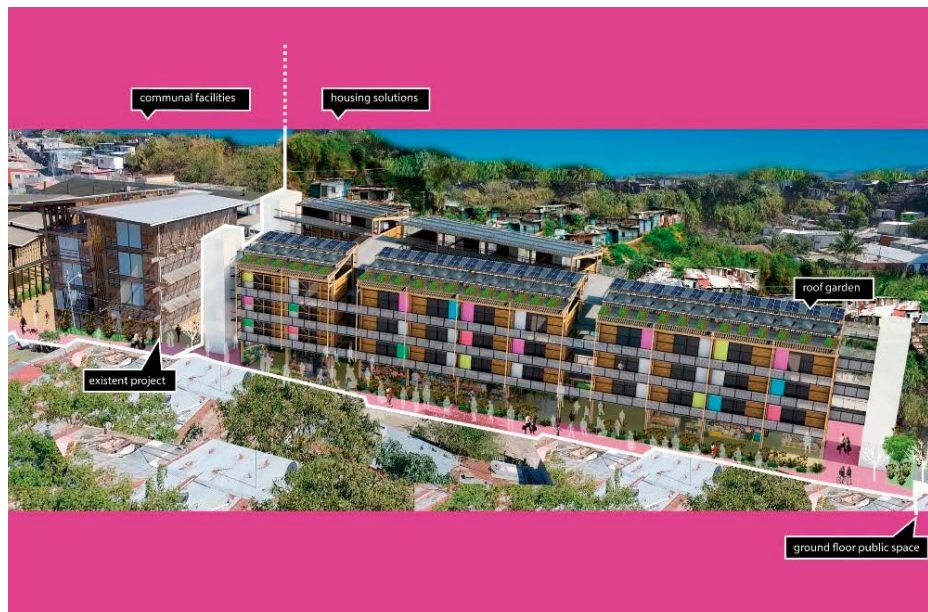


Figura 9.25
Comunidad de La Capiro, La Cuadra de Luz. La Capiro, San José, Costa Rica. Asentamiento de La Capiro como propuesta

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.



Figura 9.26
Comunidad de La Capiro, La Cuadra de Luz. La Capiro, San José, Costa Rica. Asentamiento de La Capiro como propuesta.

Fuente: Archivo personal Entre Nos Atelier.

Una metodología que dicta que la arquitectura tiene distintos caminos para materializarse, que la capacidad de gestión debe expandirse como metodologías principales y empoderar a más comunidades y grupos barriales a buscar las oportunidades económicas desde la perspectiva privada o pública (figuras 9.24 y 9.25).

El proyecto, como objetivo piloto en Latinoamérica, está en convertir este modelo en parte del plan de Gobierno a partir de los conceptos tratados en este libro e institucionalizar una herramienta tan valiosa, que sigue activa y atiende a más de 900 personas en La Pequeña Gran Ciudad de La Capiro. La oportunidad perfecta para fortalecer el concepto “construcción país” (figura 9.26).

Se toma el discurso de Jáuregui (2012) como reflexión alrededor del tema de la participación de la comunidad en los procesos de diseño, y cómo este discurso abre posibilidades de trabajo sobre los territorios de periferia, sobre los bordes urbanos.

Jáuregui comenta tres puntos por poner en práctica para una buena metodología:

1. Abertura a la red, para compartir experiencias.
2. Una ética transparente, que revele cómo se realiza.
3. La construcción de lazos con la sociedad en su conjunto y en torno de cuestiones específicas.

En los procesos de construcción del territorio, el escuchar a la comunidad y sus demandas desde los procesos interdisciplinarios (psicoanálisis) permite comprender la relación entre los habitantes, sus asociaciones y sus paradigmas; una filosofía ba-

sada en conceptos del rizoma “pliegue”, como un espacio liso o estirado. Acciones teóricas de trabajo con comunidades y parte del diseño centrado en la persona.

Las políticas sociales parten del desarrollo local y comunitario que, al integrar procesos como la generación del trabajo, manejo de la renta, dotación de equipamientos para servicios sociales y regularización del suelo, como la situación de la tenencia de la tierra, permiten satisfacer necesidades básicas. La delimitación público-privada, tomando en cuenta los aspectos sociológicos, entiende las demografías y como resultado procesos de gestión participativa, en los que la respuesta arquitectónica e ingenieril debe estar informada, desde la base para tomar decisiones importantes y bajo las pautas de diseño, además de estrategias sustentables.



- Aguilera Martínez, F. A., y Medina Ruiz, M. (2017). Intervención social en el borde urbano desde el proceso de la significación cultural. *Revista de Arquitectura*, 19(2), 78-93. doi:dx.doi.org/10.14718/RevArq.2017.19.2.1495
- Arciniega, R. P. (1964). *El desarrollo de la comunidad, técnicas de investigación social*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arias, D., Cerón, A., Chaves, V., y Quinche, A. (2017). La educación ambiental como motor de participación social en la comunidad del Núcleo 1 de la Unidad de Planeación Zonal (UPZ) Guaymaral de la Localidad de Suba (Bogotá – Colombia). *Bio – Grafia. Escritos Sobre la Biología y su Enseñanza*, Edición ex, 587–593. https://doi.org/10.17227/bio-grafia.extra2017-7153

- Bolaños Palacios, Á. J., y Aguilera Martínez, F. A. (enero-diciembre de 2014). Caracterización del modelo de aprendizaje a partir de laboratorios de diseño con énfasis en factores sociales. *Revista Arquitectura*, 16, 26-37.
- Covey, S. (1997). *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva*. Estados Unidos: Paidós Ibérica.
- Jáuregui, J. M. (2012). *Estrategias de articulación urbana*. Buenos Aires, Argentina: Nobuko.
- Slocum, D. (2003). *Participatory methods toolkit. A practitioner's manual*. Belgian Advertising (B.AD). Recuperado de http://archive.unu.edu/hq/library/Collection/PDF_files/CRIS/PMT.pdf